

CULTURA

Sábado, 20 de Octubre de 2007
El disco «Recuperación de una modernidad», con obra de autores de la Generación del 27, entre ellos un leonés, se presentó el sábado en Eutherpe

MIGUEL ÁNGEL NEPOMUCENO LEÓN



En la imagen, integrantes de los grupos protagonistas del concierto en el que se presentó el disco

Tres grupos de cámara procedentes de Zaragoza trajeron el pasado sábado a la Asociación Pianística Eutherpe algunas de las composiciones más relevantes de cuatro autores de la Generación del 27, también conocida como *de la República*. Toldrá, Montsalvatge, Bautista y el astorgano Evaristo Fernández Blanco integraron el programa del concierto, que no fue otro que el mismo registrado en el cedé de presentación, que llevaba por título *Recuperación de una modernidad*: un exquisito ramillete de composiciones que sin duda hará las delicias de aquellos aficionados que no ven la llamada Generación del 27 como algo ya trasnochado y demodè sino como una música viva, actual y del todo sugerente. Tres grupos de distinta factura sirvieron estas composiciones ahítas de esa suerte de modernismo en el que había cabida para toda clase de ritmos, de melodías y de experimentaciones, siempre, naturalmente, de una estética formal y sin abandonar de manera rupturista las corrientes clásicas. Comenzó el concierto con el dúo Segura-Genicio (piano y voz), quienes sirvieron con gracia y soltura cuatro obras de Toldrá y Bautista a cual más fresca e innovadora. Acompañada excelentemente por Juan Carlos Segura, que mimó la voz de Belén Genicio amoldándose a ella con limpieza y seguridad permitiéndole cantar sin premura, Belén amoldó su vocalidad a esta melodía con un color especial y una intencionalidad sobria y comunicativa. Aunque la zona aguda presentó alguna tirantez, sin embargo el centro permaneció seductor y el leve vibrato sólo hizo que embellecer su timbre cálido y pastoso. Recreó a Toldrá en la conocida *Madre unos ojuelos vi* y puso la guinda en *Tres ciudades* sobre textos de Federico García Lorca, lo cual hizo las delicias de un público que agradeció con gran entusiasmo las lecturas que Segura y Genicio hicieron de estas obras. El dúo formado por Antonio García y Carmen Esteban, clarinete y piano, volvieron a Toldrá en esos hermosos tres sonetos que fueron una auténtica lección de expresividad y compenetración. Tanto la *Oración al maig* como el *Ave Maria* de Toldrá mostraron la capacidad para hacer con materiales escuetos obras de singular color y versatilidad, algo que ambos intérpretes supieron transmitir con elegancia y especial lirismo.

El jazz de Fernández Blanco

Cerró el atractivo concierto dos tríos de desigual estética. Mientras el de Montsalvatge rebusca en la vivacidad del ritmo, el de Evaristo juega con el jazz, patente en todo él, y toda su estructura mantiene ese trazo vibrante y sentimental.

El Trío Salduie la supo servir con toda diafanidad, fuerza y frescura, algo consustancial a la obra del llorado compositor astorgano al que mucho deben las nuevas generaciones de músicos leoneses. En definitiva, el acto constituyó la excelente presentación de un trabajo discográfico hecho para cautivar y un magnífico concierto protagonizado por unos intérpretes que rezumaron sensibilidad y carisma en sus lecturas.